

poco todo, lo empleaua en obras pias. Y porque se vea quan poco tenia, diré lo que oi a santos varones que el mesmo truxo, y yo traté: que vn Religioso Lego de san Francisco le pidiò passando de camino le diessse vn habito de limosna, y dixole. Pues en verdad hermano que le ha de llevar de la tapiceria del Obispo, y mandò descolgar vn dosel de fayal burdo, y dixo el santo Obispo. Pues no lo hago porque no es necesario, sino porque no ay limosna que pueda suplir el habito, que es Obispado propio para vn pobre Frayle, y no alcança mas su caudal. Y como le auia de tener si en las visitas que hazia quando el Indio, o India le traia alguna pierna de manta, o pati, o gallina, la recibia, y se lo agradecia mucho, y le preguntaua: Hijo, o hija, ya no me diste a mi esto? y dezia el, o ella: si Padre, y el santo le dezia. Pues toma, lleuatela tu aora: y si el Indio dezia, no Padre, que para ti es: respondia el santo Obispo. Ya no es mio, pues yo te lo doy, y le obligaua a que se lo boluiesse, y le daua algo mas de cofitas que el tenia; mirad como auia de colgar de sedas su casa, y si lo que le dauan de derechos, y prouechos Episcopales, lo daua a pobres, que le quedaria? Su casa era mas pobre que la del pobre mendigo, porque apenas tenia el real, quando le tenia acomodado a algun pobre, y desta manera con su habito y sombrero, y baculito, y vn negrito que le lleuaua el sombrero era su ordinario yr a ver los Religiosos, y vezinos enfermos, y hospital.

Estas eran sus acciones, este su modo santo, este el exemplo de vida Apostolica, despues de tales exercicios, y auer ocupado seys años de tiempo de Obispo, y treynta y vno de ministro de Yucatan, y Apostol della, y treynta y ocho de Religion, se halló vn dia como resfriado de achaque de vn sermon que predicó. y conoció ser ya llegada la hora, y el sermon fue de la Pasion, y muerte del Criador: acudiole vna calentura, y engañado el enfermero de san Francisco por vna punçada que en el lado derecho le dauan al santo Obispo, que entendiò ser dolor de costado: sangróle, y al punto el santo varon conoció su muerte, y como toda su vida no auia sido sino preparacion, para aquella hora de muerte, no tuuo mucho que hazer, mas que alistar algunos papeles, y hazer sobre el testamento que hecho tenia vn

codi-

codicilio, y hallandose otro dia debilitado, mandó que en su aposento le dixessen Misa, y administrassen el santo veatico que recibió con mucha deuocion, y lagrimas, y a los veynte y nueue de Abril, del año de 1579. a prima noche se juntassen todos sus <sup>(1579)</sup> criados en su aposento, y juntos les hizo vna platica espiritual, animandolos a la virtud, temor, y amor de Dios, y despidiendose dellos, y aora diziendoles el buen seruicio que le auian hecho, dandoles su bendicion les mandó dar la colacion que delante del hizieron, y les despidió, mandandoles se truxesse la Extrema Vncion que recibió con notable alegria del alma, y lagrimas.

Y luego encomendó a cada vno de los Frayles que alli con el estauan el cuydado que auian de tener el ayudarle en aquel terrible passo de la muerte. Al vno dió cargo de la puerta del aposento, para que no permitiesse entrase nadie con estruendo, o ruydo, y porque queria morir entre sus hermanos espirituales a solas. A otro dió cargo de la Cruz, y candela que le auia de poner en las manos en su tránsito. Y a otro dió cargo de dezirle de quando en quando, auendosele quitado la habla. Señor mirad que os moris, y que con vn hisopillo, o esponja mojada en agua, le humedeciesse la boca, porque tendria necesidad desta diligencia, todo lo qual puesto en orden el enfermero, que nunca auia podido con el se quitasse el habito, que siempre lo traya de aspero fayal, se llegó a el en aquella ora, y con razones que le dixo, obedeció al enfermero, y le quitó el habito, debaxo del qual se vió vn aspero filicio que siempre truxo, y desnudo del le vistió vna camisa que algo le refrescó, y aliuió, y estando vn poco así, pidió muy apriesa el habito y con tanto ahinco, que no se le pudo negar, diziendo que ya los enemigos le acercauan, que no era seguro a tal tiempo estar sin el arnes, y la celada, y vestido el habito, pidió el Christo, y la candela, diziendo que cada vno hiziesse con cuydado, y fidelidad el oficio que para aquel punto le auia encargado, y recibiendo la cruz, y candela en las manos, estando echado de espaldas, se le quitó el habla, y puestos los ojos en el Christo, se abrieron aquellas cataratas de sus ojos, y hechas dos fuentes permanentes de agua, que parecia que a borbollones le salian de los la-

R 4

grima-

grimales, teniendo el rostro sereno, y sesgo, que aunque cerraua los ojos, nunca dexaua de berter lagrimas. Luego al punto se publicò en la Ciudad, de como estaua el santo Obispo en aquella ora postrera, y el Governador, y Dean vinieron con mucha priessa a recibir su bendicion, antes que desta vida passasse: y llegaron a tiempo que consiguieron para sus almas aquel regalo, y con el crugir de la ropa de el Dean, que era de tafetan, estando con el Governador a los pies de la cama en pie, abrió los ojos el santo Obispo, y conociendoles, soltó la candela en manos del Frayle que le administraua, y alzó la mano derecha, y les echó su bendicion: y tornando a tomar la candela, cerró los ojos todauia hechos fuentes de lagrimas, y como supiesse vna señora muy hija, y deuota del santo Obispo del punto en que su señor, y padre estaua, fue con mucha priessa a verle, y besarle sus pies, y como entrasse con algun ruydo, y se pudiesse esta tal muger a los pies de la cama, abrió los ojos el santo, y conociendola, y queriendola bendezir, no tuuo fuerça en el brazo, y como pidiendo socorro al Religioso que alli le ayudaua, le miró, y entendiendole, le ayudó a leuantar el brazo, y así bendijo a su hija, y deuota, la qual no pudo abstenerse de derramar muchas lagrimas, y así se fue luego a la Iglesia a satisfacer los ojos, y encomendar a Dios a su padre, y deuoto, y no tardó mucho rato que aquella santa alma, dexando su prestado aluergue, la llevó su Criador al propio para donde fue criada, y quedó su cuerpo, y rostro tan hermoso, que parecia vn Angel, tanto, que quando viuia estaua el color quebrado muchos años auia, a causa de vna asma que desde la mocedad lo molestaua, y otras enfermedades prolijas, que de los muchos caminos, y trabajos le auia recrecido, y sufria con no poca paciencia: y despues de muerto le salieron chapas de color, como rosadas mejillas, que fue prueua de santidad que a muchos de los que le tuuieron poca aficion, les conuencio a persuadirse, que era varon santo, y lo auia sido en todas sus acciones, y así lo aclamauan todos. Sonaron las campanas, significando tristeza de la falta de su Obispo, y oydas por los pobres, y sabido auia su padre, y Obispo, faltado, acudieron todos, y clamando dezian, ya se nos acabó nuestro refugio, quien nos dará el remedio?

Cada

Cada dia le teniamos destas santas manos, o padre de pobres, a donde hemos de boluer la cabeça, y con muchas lagrimas celebrauan sus obsequias: fue enterrado en san Francisco, y despues fueron llevados sus huesos a la villa de Cifuentes, a la sepultura, y entierro de sus padres. Y sus hijos los Religiosos le huuieron las honras, y dixeron muchas Mistas, mostrando bien la falta que les hazia. Los Indios de todo Yucatan sintieron tanto su muerte, que no solo lo mostraron con lagrimas, mas quisieron quedasse en lamentaciones perpetuas, componiendo tres endechas que cantauan, y oy cantan con tanta tristeza, que la causa, aun a los que no la entienden. Fue su muerte a los feys años de su llegada por Obispo, y a los cincuenta y feys de edad que empleó en seruicio de su Criador, el qual le lleuó a gozar de su vista, y fruycion, por los siglos de los siglos, Amen.

## PARAGRAFO DIEZ Y SEYS,

y vltimo del capitulo sexto.

NO pudo Dios conmigo dexar de manifestar al mundo y mas a esta tierra lo mucho que amaua a su sieruo, y quan bien le auia seruido para que de todo punto, los que por enemigo le tuuiesen en vida se preciasen de tenerle por intercesor en muerte. Ya diximos como quedó su cuerpo muy mas hermoso despues que le dexò el alma, que quando le acompañaua, pues no ay que marauillar, que cuerpo que tenia seguro de que auia de gozar de Dios en aquel dia tremendo, y de final juyzio, estuuiesse alegre y rosagante, y lo mostrasse en lo que vn cadauer podia, que es en las señales contrarias de las comunes, que eran rosas en su rostro, señal de fruto que ya auia cogido su alma de sus trabajos en la gloria, y jardin Celestial. Y porque se vea la verdad desto, en esta playa de la mar, entre Campeche, y Champoton, se apareció vn difunto a vn vezino de Campeche, llamado Pedro de Caceres, y era compadre suyo, y como de lexos le huuiesse visto venir por la playa, no entendió fino que fuesse otra persona como el, y ya que se acercaron, conoció el viuo al difunto, y sin turbarse le dixo. Compadre, no soys vos fulano? y el dixo. Yo soy. Pues como no soys difunto,

S 1

difunto,

difunto, dixo el viuo? Si foy, y el Señor me dió licencia para que a vos me apareciesse, y os pidiesse cumplays con tales, y tales obligaciones de Missas que a cargo yo tenia, y me descuydè de fuerte, que quando quise cumplillas, no tuue posible y estoy detenido en el Purgatorio, hasta satisfazer lo que deuo; y asì os pido me hagays este bien, y luego yré a gozar de Dios, y el compadre se lo prometió como se lo pedia, y luego el difunto dixo. Y para que creays que yo foy vuestro compadre, y que no se os oluide lo que aueys prometido, sabreys que aurà vna hora que el Obispo Landa murió en la ciudad de Merida, y sabreys que fue tan querido de Dios, y el tan su sieruo, y fiel, que fue a gozar de la Bienauenturança, y passò por el Purgatorio, como passa el relampago de Oriente a Poniente, que apenas le vimos, quando ya passò, y desto foy testigo, y vereys por esto ser yo, y la necesidad que tengo: y quedaos con Dios, y no boluays el rostro a mi quando me vaya, que no os estará bien. El buen hombre viuo se boluì el rostro contra el difunto, y luego por curiosidad quiso ver al difunto, y fueron tantas llamas las que veia, y espanto que le causò, que se le quedò el rostro torzido de aquel lado, hasta que murió, y murió despues asì: y a todos contaua el suceffo. Llegò pues a Campeche como a las tres de la tarde, y preguntò si auia nueuas de la ciudad, y dixerõle que no, y el dixo: Pues el Obispo murió a las nueue del dia; y todos dixerõ: como lo sabeys? que ni aunque esté enfermo ay nueuas. Pues señores, ya es muerto, y presto se fabrá. Fue asì que a media noche poco mas llegó auisò de su muerte, que por la posta vino, que por auer treynta y quatro leguas de la Ciudad a Campeche, y como la nueua llegasse, y que a la hora mesma que dixo auia muerto el Obispo. Llamaron al buen hombre, y le mandaron dixesse como supo lo que dezia, y era verdad siendo caso imposible, pues quatro o seys horas despues de muerto el Obispo, lo dixo, y sabian venia de Champoton, entonces contò el hombre lo que sucedido le auia, y prouolo con su rostro torzido, y el color palido, con que todos lo creyeron, y con esto se da fin a la vida santa, y muerte dichosa deste santo, y Apostolico varon, digno de toda alabança.

CAP.

## CAPITVLO VII.

*De algunos Religiosos de los primeros fundadores que en esta Prouincia tomaron el habito, y en suma se dize dello por sus virtudes, y ser de los que plantaron mucha parte desta Prouincia, y fundaron Conuentos.*

Vino a esta Prouincia del Andaluzia vn Religioso, llamado <sup>Fr. Francisco Aparicio.</sup> Fray Francisco Aparicio, fue su Comisario el santo Fray Lorenço Bienvenida, fue tan estremado en la lengua Yucateca, que mas parecia Indio que Español, pues muchas vezes no sabia dezir la razon en Castilla, y la dezia Yucatecamente; fue Religioso muy trabajador, y pobre, y acomodado para qualquier enseyança de niños, porque tenia mucha flema, y sossiego natural, y con el desseo que tenia de enseñar la dotrina, y Fé de IesuCristo, se estaua de dia, y noche predicando, y diciendo la dotrina, sin enfadarse, murió moço, y con buena opinion de Religioso.

Otro Religioso llamado Fray Francisco de Miranda, de la <sup>Fr. Francisco de Miranda.</sup> Prouincia de Andaluzia, fue Prouincial luego que el santo Fr. Francisco de la Torre acabò su oficio; fue grandemente aficionado á la lengua de los naturales, la qual supo muy bien, y era tan apazible, y afable con Religiosos, y Indios, y con todas gentes, que le llamauan buey manso, o toro de san Marcos, y juntamente fue muy obseruante Religioso de su Regla: murió en Mani, despues de treynta años de seruicio de Dios, y utilidad de las almas, con opinion de varon Apostolico.

Otro Religioso compañero del Padre Aparicio suprascrito, <sup>Fr. Francisco Perales.</sup> llamado Fray Francisco Perales, fue gran lengua, y tan sufrido en los trabajos, que con tener tantos que vino a quedar casi sin cascòs, y las piernas quebradas de enfermedad: quando le curauan cantaua, aunque le metiesen hierros ardiendo y antes de morirse, el mesmo cantò el oficio de Difuntos todo, y luego con vn Christo en las manos habló como un Apostol requiebrando al Christo, y le dezia. Vamos Señor, que nunca de

S 2

mi vo-